

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/333633956>

Cultura política en el estado de Chihuahua: una aproximación al estado del arte

Chapter · January 2019

CITATIONS

0

READ

1

3 authors, including:



[Jesús Alberto Rodríguez Alonso](#)
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

26 PUBLICATIONS 1 CITATION

[SEE PROFILE](#)



[Sergio Pacheco González](#)
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

30 PUBLICATIONS 6 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Estrategias y reacomodos de las masculinidades en entorno fronterizo [View project](#)



Democracia Y Políticas Públicas: la Ciudadanía En Sociedades Heterogéneas [View project](#)

CULTURA POLÍTICA EN MÉXICO

*El estado del arte y los desafíos
de su estudio a nivel subnacional*

Ma. Aidé Hernández García • Aldo Muñoz Armenta • Gustavo Meixueiro | coordinadores

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO





Si bien es cierto que a escala nacional se tienen referentes importantes del análisis de la cultura política, en el caso de las entidades federativas los estudios e investigaciones son escasos. La diversidad sociocultural de cada entidad exige un examen puntual que identifique convergencias y diferencias entre localidades.

La lectura de la cultura política en México a nivel subnacional es pertinente, ya que cada entidad es pluricultural y presenta aproximaciones singulares al conocimiento del tema. Este libro repara en las ausencias de su reflexión a nivel estatal, en un esfuerzo que integra las perspectivas locales que, en su conjunto, tejen la realidad nacional.

Los rasgos particulares de cada entidad muestran la diversidad cultural de México. Las múltiples subculturas identificadas por los autores que participan en esta obra nos invitan a pensar un tópico contemporáneo imprescindible para la ciencia política y las ciencias sociales.

CULTURA POLÍTICA EN MÉXICO

*El estado del arte y los desafíos
de su estudio a nivel subnacional*

Ma. Aidé Hernández García · Aldo Muñoz Armenta · Gustavo Meixueiro | coordinadores

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



SOCIEDAD MEXICANA DE ESTUDIOS ELECTORALES A.C.



INSTITUTO
ESTATAL ELECTORAL
del Poder Judicial del Estado

Cultura política en México. El estado del arte y los desafíos de su estudio a nivel subnacional

Primera edición, Oaxaca, México, 30 de enero de 2019

© Instituto Estatal Electoral y de Participación
Ciudadana de Oaxaca (IEEPCCO)
Escuela Naval Militar 1212
Colonia Reforma
Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México

© Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, AC

ISBN impreso: 978-607-97031-4-1
ISBN digital: 978-607-96429-7-6

Azucena Gutiérrez Gijón
Diseño de portada

Nayeli M. Amaya Pérez
Formación

Alejandro López Morcillo
Corrección de estilo

Miguel Carranza Trejo
Cuidado de la edición

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización de los titulares del *Copyright*, bajo las sanciones establecidas en las Leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares de ella mediante cualquier alquiler o préstamos públicos.

Todos los artículos de este libro fueron sometidos a dictaminación doble ciego por pares académicos

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Índice

PREFACIO	9
INTRODUCCIÓN. CULTURA POLÍTICA EN MÉXICO. ESTUDIOS A NIVEL SUBNACIONAL, RESULTADOS Y NUEVAS PROPUESTAS <i>Juan Antonio Taguenca Belmonte</i>	15
CULTURA POLÍTICA: UNA REVISIÓN DE LOS DISTINTOS ENFOQUES. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PROPUESTA CONCEPTUAL <i>Ma. Aidé Hernández García y Fabiola Coutiño Osorio</i>	23
LA CULTURA POLÍTICA EN BAJA CALIFORNIA: ESTADO DEL ARTE Y UNA PROPUESTA PARA SU ESTUDIO EN UN CONTEXTO FRONTERIZO <i>Ana Claudia Coutigno Ramírez</i>	75
CULTURA POLÍTICA EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA: UNA APROXIMACIÓN AL ESTADO DEL ARTE <i>Jesús Alberto Rodríguez Alonso, Sergio Pacheco González y Cecilia Sarabia Ríos</i>	107
LA CULTURA POLÍTICA EN SINALOA. UNA APROXIMACIÓN AL ESTADO DEL ARTE <i>Octaviano Moya Delgado</i>	145
LA CULTURA POLÍTICA EN SAN LUIS POTOSÍ: UNA VASTA HISTORIA EN MEDIO DE UNA LITERATURA ÁRIDA <i>Sarah Patricia Cerna Villagra y Juan Mario Solís Delgadillo</i>	161

ESTUDIOS DE CULTURA POLÍTICA EN GUANAJUATO: UN CAMINO POR RECORRER <i>Ma. Aidé Hernández García, Guillermo Rafael Gómez Romo de Vivar y Gerardo González Medrano</i>	185
LA CULTURA POLÍTICA EN JALISCO: ACTORES, FACTORES Y AGENDAS EN CONSTANTE TRANSFORMACIÓN <i>Ruth Elizabeth Prado Pérez y Jorge Enrique Rocha Quintero</i>	223
CULTURA POLÍTICA EN QUERÉTARO <i>Héctor Gutiérrez Sánchez</i>	251
EL ESTADO DEL ARTE DE LOS ESTUDIOS DE CULTURA POLÍTICA EN HIDALGO <i>Juan Antonio Taguenca Belmonte y Ma. del Rocío Vega Budar</i>	271
LOS ESTUDIOS SOBRE LA CULTURA POLÍTICA EN EL ESTADO DE MÉXICO: LÍMITES DE LA GEOGRAFÍA O LAS DIFICULTADES DE LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD ESTATAL <i>Aldo Muñoz Armenta y Alejandra Vizcarra Ruiz</i>	297
CULTURA POLÍTICA EN LA CIUDAD DE MÉXICO: UNA REVISIÓN AL ESTADO DEL ARTE <i>Alberto Espejel Espinoza y Mariela Díaz Sandoval</i>	329
ESTADO DEL ARTE Y CONSTRUCCIÓN DE LA CULTURA POLÍTICA DEMOCRÁTICA EN PUEBLA: HACIA UNA PROPUESTA <i>Fabiola Coutiño Osorio y Alicia Hernández de Gante</i>	357
DEMOCRACIA Y CULTURA POLÍTICA EN OAXACA, MUNICIPIOS DE SISTEMAS NORMATIVOS INDÍGENAS <i>Gustavo Meixueiro Nájera, Arón Baca Nakakawa y Lucía Alejandra Sánchez-Nuevo</i>	385
CONCLUSIONES GENERALES. LA IMPORTANCIA DE LA CULTURA POLÍTICA Y EL DESINTERÉS POR SU ESTUDIO EN LAS ENTIDADES FEDERATIVAS DE MÉXICO <i>Aldo Muñoz Armenta</i>	411

Prefacio

En México la cultura política, a nivel nacional, se ha estudiado desde diversos elementos conceptuales como ciudadanía, corrupción, comportamiento electoral (desafección, desconfianza y participación), democracia o autoritarismo, gobernabilidad, legitimidad, socialización política, movimientos sociales, entre muchos otros temas. También se ha recurrido al concepto como elemento explicativo de algunos momentos determinantes como son las crisis políticas o las coyunturas electorales; o bien, se ha hecho énfasis en la cultura política a partir de los actores: la niñez, la juventud, el campesinado, los indígenas, la comunidad estudiantil, los obreros, las mujeres, entre otros. Además, se han realizado aproximaciones teórico-metodológicas para abordar este concepto multidimensional desde la corriente *behaviorista*, la sociología interpretativa o el posmaterialismo.

A través de diversas mediciones se han estudiado las actitudes y los valores que conforman el concepto de *cultura política*; cada una ha contribuido a su comprensión con base en información estadística. Por ejemplo, Almond y Verba, en *The Civic Culture* (1963), estudiaron a cuatro democracias y a México para identificar actitudes políticas y valores democráticos en estas sociedades. Más adelante, 50 años después, Julia Flores (2011), por medio de un estudio longitudinal, replica el modelo de Almond y Verba, y documenta las diferencias y similitudes entre las observaciones de 1959 y 2009 para México. Otras mediciones que se han realizado a nivel nacional son la Encuesta Na-

- Monsiváis Carrillo, A. (2002). La democracia ajena. Jóvenes, socialización política y constitución de la ciudadanía en Baja California. Center for US-Mexican Studies University of California, San Diego. Documento de trabajo núm. 4/2002.
- Monsiváis Carrillo, A. y C. Álvarez Torres (2015). Democracia, capacidades deliberativas e inclusión política juvenil: el caso de Baja California. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LX(225), 161-202.
- Negrete, J. (2002). Historia política y alternancia en Baja California, 1952-1989. En T. Guillén (coord.). *Sociedad, economía, política y cultura*. México: UNAM.
- _____. (2002). *En busca del votante (tijuanaense) perdido. Cultura política, participación y abstencionismo*. Tesis doctoral. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Negrete, J. y M. Herrera (1996). Las elecciones estatales de 1995 en Baja California. ¿Continuidad en el cambio? *El Cotidiano*, 75.
- Nohlen, D. (2003). Ampliación de la participación política y reducción del abstencionismo: ejes de una cultura democrática y una nueva ciudadanía para el siglo XXI. Conferencia: XVII Conferencia Protocolo de Tikal. San José, Costa Rica.
- _____. (2007). *Cultura política e instituciones*. México: Instituto Estatal Electoral de Estado de México.
- Ongay, L. (2010). No soy mexicano, soy de Tijuana: juventud e identidad en la frontera norte de México. *Culturales*, VI(11), 7-42.
- Paoli, J. (1988). Elecciones y cultura política. *Modernización Política*, 26.
- Pereyra, C. (1984). Reflexiones sobre algunos aspectos electorales. *Nueva Antropología*, 7(25).
- Peschard, J. (2001). *Cultura política democrática*. Cuaderno. México: Instituto Federal Electoral.
- Ruiz Vargas, B. (2008). *La democracia de las élites. La lucha por el poder*. Tijuana: Librería El Día/Entrelíneas.
- Shneider, C. (2015). Cultura política: un concepto atravesado por dos enfoques. *PostData*, 1.
- Sommano, Ma. F., F. Nieto y G. Zarembeg (2014). Ciudadanía en México. La importancia del contexto. Recuperado de <http://portalanterior.ine.mx/archivos2/s/DECEYEC/EducacionCivica/La-Importancia-del-contexto.pdf>
- Zenteno, R. M. (1995). Del rancho de la Tía Juana a Tijuana: una breve historia de desarrollo y población en la frontera norte de México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 10(1), 105-132.
- Ziccardi, A. (1999). Los actores de la participación ciudadana. *Revista Instituto de Investigaciones Sociales*, 18.

CULTURA POLÍTICA EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA: UNA APROXIMACIÓN AL ESTADO DEL ARTE

Jesús Alberto Rodríguez Alonso*
Sergio Pacheco González**
Cecilia Sarabia Ríos***

Introducción

El presente documento tiene como propósito explorar las diversas producciones académicas en torno a la cultura política en el estado de Chihuahua, para construir un primer acercamiento a un estado del arte. La manera en que se pretende lograr es a través de la contextualización del estado en sus aspectos sociales, políticos, económicos y culturales.

En este sentido, se presenta el contexto del estado, para posteriormente identificar aquellos esfuerzos que se han realizado a nivel nacional y subnacional, para conocer el estado de la cultura política a partir de lo que la ciudadanía conoce, siente y piensa.

Luego, se realiza una breve descripción del clásico concepto de cultura política planteado por Almond y Verba, después de que se

* Doctor en Ciencia Política. Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: jesusrodriguezalonso@gmail.com

** Doctor en Ciencias Sociales. Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: chescopg@gmail.com

*** Doctora en Gobierno y Administración Pública por el Colegio de la Frontera Norte, sede Ciudad Juárez. Correo electrónico: csarabia@colef.mx

presentan los hallazgos en materia de producción escrita, que aborda la cultura política, identificando ocho temáticas, si bien sólo se describen aquellas que explícitamente tratan sobre la cultura política en el estado de Chihuahua.

Finalmente, se presenta un conjunto de reflexiones que pretenden aportar a la continuación y el fortalecimiento del trabajo que aquí se presenta, en conjunto con las experiencias de quienes integran la Red de Cultura Política, a fin de cubrir el vacío que se presenta en este rubro, en el ámbito subnacional.

El contexto en Chihuahua

Chihuahua es territorialmente el estado más grande de México, cuenta con una extensión que equivale al 12% de la superficie nacional y una densidad de población de sólo 14 personas por km². Colinda al norte con Estados Unidos de América, al oeste con el estado de Sonora, al sur con los estados de Sinaloa y Durango, y al este con el estado de Coahuila. Cuenta con 67 municipios, de los cuales sobresalen dos zonas urbanas – Ciudad Juárez y Chihuahua – y cinco cabeceras municipales: Nuevo Casas Grandes, Cuauhtémoc, Hidalgo del Parral, Santa Rosalía de Camargo y Delicias.

Para el año 2010, en el estado había 3,406,465 habitantes, de los cuales 49.5% eran hombres y 50.5% mujeres; para 2015 la cifra se elevó a 3,556,574 habitantes. La estructura poblacional indica que la edad promedio de la población en el estado es de 26 años, concentrando 29.8% en el rango de edad de 0 a 14 años, a 64.3% en el rango de 15 a 64 años y a 5.9% en el rango de 65 años y más (Inegi, Censo de Población y Vivienda 2010, Encuesta Intercensal 2015).

En el estado predomina la religión católica, pues 66% de la población mayor de 5 años se manifiesta adherida a ella y 11.25% del total de la población se considera indígena (Inegi, Banco de Indicadores, 2014). De acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014, Chihuahua fue uno de los 11 estados que presentaron saldos negativos de crecimiento (-1.4%) a causa de la migración interna (Inegi, 2014). Por otra parte, es uno de los seis estados mexicanos fronterizos con los Estados Unidos de América, frontera que se extiende a lo largo de 3,141 kilómetros.

La mayor concentración poblacional se encuentra en los municipios de Juárez (39%) y Chihuahua (24%) y se estima que para el año

2014 había en el estado 34.4% de personas en situación de pobreza (Inegi, Anuario Estadístico del Estado de Chihuahua, 2015). En el municipio de Juárez y su cabecera, Ciudad Juárez, se encuentran los cruces fronterizos más importantes entre el estado de Chihuahua y los estados de Texas y Nuevo México (Estados Unidos): Santa Teresa, Santa Fe, Lerdo, Américas, Zaragoza y Guadalupe, antes Caseta. A través de ellos se realizaron 20,907,217 cruces fronterizos en 2015, 33.7% realizados por peatones y 62.1% en autos (IMIP, 2016: 67).

La industria maquiladora, el comercio y la ganadería son las actividades que prevalecen en los diversos municipios del estado. Así, la región Cuauhtémoc, que se integra con éste y 13 municipios más, desarrolla entre sus actividades productivas la agricultura (23.8%), la ganadería (23%), la extractiva (24%) y la manufacturera (13%). “Esta región cuenta con un parque industrial con 18 empresas instaladas” (Gobierno del Estado de Chihuahua, s/a: 32). En Cuauhtémoc reside la población menonita, integrada por inmigrantes de origen alemán, así como sus descendientes (Programa Sectorial 2010-2016, Secretaría de Economía del Estado).

La capital del estado, Chihuahua, es la ciudad con mayor desarrollo en infraestructura, junto con los municipios de Aldama, Aquiles Serdán y Santa Isabel; integra la región que lleva su nombre. Su actividad económica se realiza principalmente en los sectores secundario (50%) y terciario (40%). La importancia de la industria manufacturera se concreta en “11 parques industriales donde se encuentran establecidas 259 empresas” (Gobierno del Estado de Chihuahua, s/a: 31).

Delicias integra otra región económica con los municipios de Julimes, Saucillo, Meoqui y Rosales. Su principal actividad es la agroindustria, seguida de la ganadera (24%) y la agrícola (17%). “En la minería en esta región se encuentra una de las minas de plomo más ricas y grandes de México” (Gobierno del Estado de Chihuahua, s/a: 33).

De igual manera, la región Juárez está integrada por éste y los municipios de Ahumada, Guadalupe y Praxedis G. Guerrero. De Juárez es conocida su actividad industrial y su importancia económica en la región y el estado, “ya que concentra la mayor parte de la industria estatal, con 21 parques industriales, en los cuales hay 255 empresas establecidas” (Gobierno del Estado de Chihuahua, s/a: 37). El comercio y los servicios aportan 27% de la producción en la región, mientras que la agricultura sólo 1.7%, además, “en esta región, en especial en el municipio de Praxedis G. Guerrero, se produce 82.7% del

pistache estatal y la misma participación de la producción nacional" (Gobierno del Estado de Chihuahua, s/a: 37).

Pese a la diversidad de productos elaborados en estas y otras regiones del estado, los municipios de Juárez y Chihuahua en materia de importaciones, "al igual que en las exportaciones, ostentan la mayor parte de éstas, con el 95%, siendo los principales socios comerciales, los Estados Unidos de América con el 40.3% y China con el 30.9% de las importaciones estatales" (Gobierno del Estado de Chihuahua, s/a: 72).

En el estado se han presentado varias coyunturas políticas importantes,¹ destacando la segunda mitad del siglo XX y la segunda década del XXI, a la que se hace referencia más adelante. Por ejemplo, en septiembre de 1965 se realiza el asalto al cuartel militar con sede en el municipio de Madera, fecha que es tomada para dar nombre al movimiento guerrillero denominado Liga Comunista 23 de Septiembre, "grupo que desde 1973 se había convertido en la principal guerrilla urbana del país" (Sánchez, 2006: 121).

Los movimientos sindicales, campesinos y estudiantiles marcarán la década de 1980, con huelgas de trabajadores mineros en Santa Bárbara, de operadores de la industria maquiladora en Juárez y de trabajadores de Aceros de Chihuahua, así como la movilización de campesinos de los movimientos Campesino del Noroeste, Democrático Campesino (MDC) y del Frente Democrático Campesino (FDC). Se presentaron también algunos movimientos estudiantiles.

Se destaca además la actividad política en el ámbito electoral. El estado se muestra como uno de los iniciadores de la alternancia política electoral en México, después del dominio logrado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). En 1983, el Partido Acción Nacional (PAN) gana las elecciones en seis de los principales municipios del estado: Chihuahua, Juárez, Delicias, Camargo, Parral y Meoqui; mientras que el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) gana en Cuauhtémoc y el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) lo hace en Zaragoza.

Otro aspecto relevante en este periodo es la participación de las mujeres. Al respecto, Dalia Barrera Bassols (1992: 105) señala "[l]a masiva participación de las mujeres del sector popular en los procesos electorales de 1983-1986 en Chihuahua, convertida en base social fundamental del Partido Acción Nacional". En este tenor, el 15 de

¹ Algunas de estas ideas forman parte del texto *Ciudadanías y participación en Chihuahua*, en proceso de publicación a cargo de El Colegio Mexiquense, A.C.

abril de 1986 Francisco Barrio Terrazas, alcalde de Juárez en el periodo 1983-1986, y gobernador del estado de 1992 a 1998, realiza la convocatoria a realizar acciones de desobediencia civil, cuestionando lo que se consideró un fraude en el proceso electoral de 1986. Amplios y diversos sectores de la población participaron en las marchas y protestas que se desarrollaron en el llamado Verano Caliente de ese año. Como indica Mizrahi (1994: 134):

Estas elecciones fueron las más controvertidas en el estado, ya que en un ambiente político fuertemente polarizado y en el cual el PRI tenía serias posibilidades de perder, la falta de limpieza en el proceso electoral desató una masiva movilización poselectoral caracterizada por acciones de resistencia civil en contra del fraude.

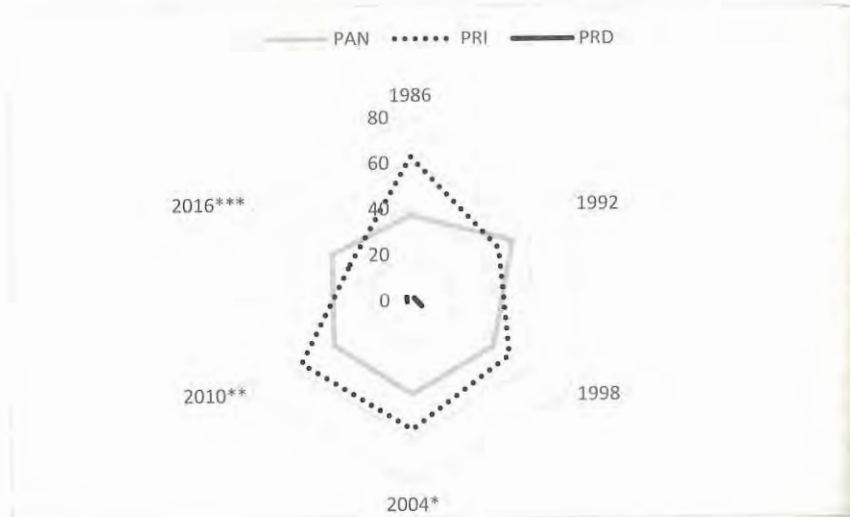
El PRI recuperó la gubernatura en 1998 y las principales alcaldías en los años subsiguientes, condición que se mantuvo hasta el proceso electoral 2015-2016. En este pareciera sintetizarse el desarrollo democratizador impulsado con la participación de la ciudadanía a través de diversas organizaciones sociales y civiles, que acordaron su participación y apoyo a candidatos opositores al PRI.

Como se puede observar en la Gráfica 1, dos fuerzas políticas, PRI y PAN, han dominado el escenario político a nivel estatal, si bien en 2016 candidatos independientes y partidos como Movimiento Ciudadano obtienen el triunfo en dos y cinco municipios, respectivamente. Sobresale, por su importancia política, económica y poblacional, el municipio de Juárez, donde se elige alcalde al independiente Héctor Armando Cabada Alvídrez.

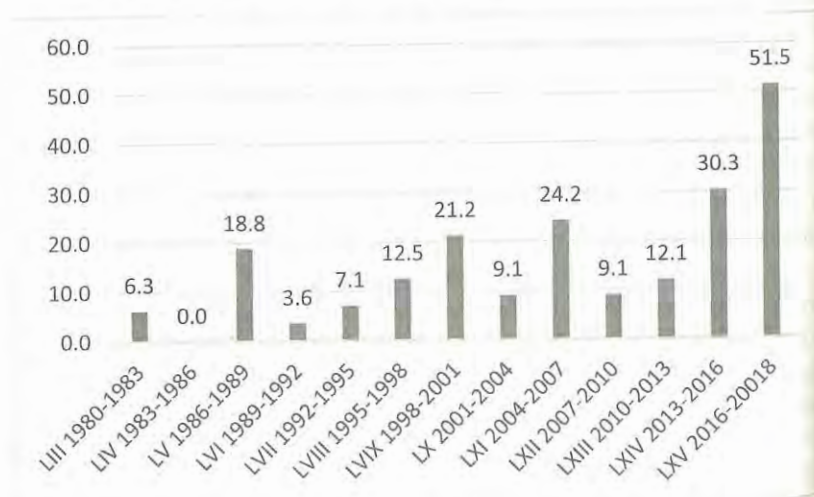
La composición del Congreso local se torna más plural conforme pasan los años, incrementando también la representación descriptiva de las mujeres, quienes constituyen la mayoría en la LXV Legislatura (Gráfica 2).

Las transformaciones en la configuración del Congreso local, con mayor presencia de mujeres, así como la segunda transición electoral y el triunfo de candidatos independientes, establece un escenario que posibilita suponer que se está ante un cambio en las manifestaciones político-culturales de la ciudadanía chihuahuense. Sin embargo, es pertinente preguntarse si éstas alumbran una cultura política distinta.

GRÁFICA 1. PORCENTAJE DE VOTACIÓN OBTENIDA EN ELECCIONES A GOBERNADOR EN CHIHUAHUA, 1986-2016



GRÁFICA 2. PORCENTAJE DE DIPUTADAS EN EL CONGRESO DEL ESTADO DE CHIHUAHUA, POR LEGISLATURA, 1980-2016



Relevancia del estudio de la cultura política en el ámbito subnacional

Una de las virtudes del texto colectivo del que forma parte este capítulo, parte del reconocimiento de las insuficiencias en el estudio de la cultura política en el ámbito subnacional, en cierta medida, producto de la diversidad de experiencias en contextos tan complejos como el mexicano. Al respecto, es necesario considerar esfuerzos nacionales como el que representa la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (Encup, 2001, 2003, 2008, 2012), que, aunque no es representativa para todas las entidades y menos aún para los municipios, posibilita contar con una visión general sobre las percepciones, el conocimiento, las actitudes y el comportamiento de la heterogénea ciudadanía mexicana.

De igual manera, se tiene el Informe País, como parte de la Estrategia Nacional de Educación Cívica para el Desarrollo de la Cultura Política Democrática (2011-2015), que entre sus objetivos pretende conocer las características de la ciudadanía mexicana para diseñar e implementar proyectos y acciones enfocados a la construcción de una ciudadanía democrática, así como la creación de condiciones para el ejercicio de ésta.

En el ámbito subnacional chihuahuense se llevó a cabo un ejercicio que permitió dar cuenta de algunas condiciones relativas a la participación política y la ciudadanía; aunque no dedicada exclusivamente al ámbito de la cultura política, sí rescató varios elementos de este ámbito. Se trata de la Encuesta sobre Ciudadanía y Participación (2014), la que, coordinada por El Colegio Mexiquense, fue de carácter nacional y representativa, además de Chihuahua, para Oaxaca, el Estado de México, Sinaloa e Hidalgo.

En este sentido, es necesario preguntarse qué se entiende por cultura política. A esto se aboca el apartado siguiente.

La cultura política

De acuerdo con Almond y Verba (1963), tres son las dimensiones por considerar como elementos constituyentes de la cultura política. Para precisarlas elaboran tres preguntas: ¿qué se sabe de política?, ¿qué se siente respecto a la política?, y ¿cómo se valora la política? Con ellas hacen referencia a las dimensiones cognitiva, emocional y valorativa, respectivamente.

Por su parte, Gibbins (1989) señala que el concepto de *cultura política* es multidimensional y polisémico, por lo que considera pertinente agrupar esta diversidad en cuatro categorías disciplinares: psicológica, sociológica, lingüística y de orden moral. Es decir, que, al hablar de cultura política, no se limita sólo a las dimensiones empíricas planteadas por Almond y Verba, sino a aspectos que trastocan las formas de comunicación, de interpretación y de interacción social, relativas al ámbito del poder, no sólo de la política institucional, incluyendo las formas de hacer, comprender e interpretar lo político, por parte de la ciudadanía.

Existen otras conceptualizaciones sobre cultura política, como la que presenta Moreno de Anda (2008: 49), a la que le asigna el adjetivo de democrática, aludiendo así, “al conjunto de valores, conocimientos, actitudes y creencias que los individuos tienen respecto de la política y que se expresan con su participación en los asuntos públicos”.

Igualmente, retomando las dimensiones señaladas por Almond y Verba, Francisco J. Llera (1997: 59), desglosa en su concepto de cultura política los agentes y maneras en que ésta es adquirida por las personas, por lo que la concibe como un:

Haz de orientaciones políticas de una sociedad a nivel nacional o subnacional; cuenta con componentes cognitivos, afectivos y evaluativos; es el resultado de la socialización primaria, educación, interacción con los medios, experiencias adultas sobre las actuaciones gubernamentales, sociales y económicas y afecta a la actuación gubernamental y a la estructura política, condicionándolas, aunque no determinándolas, porque su relación causal fluye en ambas direcciones.

Jacqueline Peschard (1996) incorpora el referente histórico y la función que desde su perspectiva cumple el concepto en la toma de decisiones de la ciudadanía. Al respecto, Eleazar Ramos Lara (2006: 29) considera que la cultura política es el:

Conjunto de orientaciones y referentes que ordenan y dan significado a la acción política de los ciudadanos; y dicho conjunto sería el resultado de un proceso histórico a lo largo del cual —los miembros de una colectividad— van procesando sus experiencias con el régimen político que les es correlativo.

Es de resaltar que los conceptos referidos abrevan de la conceptualización clásica efectuada por Almond y Verba, aportando a ésta

énfasis particulares. Así, Almond y Verba señalan que la cultura política comprende las: “Orientaciones específicamente políticas en relación con el sistema político y sus distintas partes, y a sus actitudes relacionadas con el rol del individuo en el sistema”, precisando que “cuando hablamos de cultura política de una sociedad nos referimos a cómo se ha interiorizado el sistema político a través de conocimientos, de sentimientos y evaluaciones por su población” (1963: 10).

La cultura política se da en un proceso de internalización de y en los procesos, instituciones y actores políticos; ello se puede analizar, como ya se mencionó, a través de elementos cognitivos, es decir, los conocimientos que se tengan o no sobre los actores, proceso e instituciones políticas, formales e informales; a partir también de los sentimientos de aceptación o rechazo respecto al sistema político. Igualmente, otro aspecto para el análisis sería el componente evaluativo, es decir, los juicios y opiniones que se emitan con relación al sistema político y sus componentes.

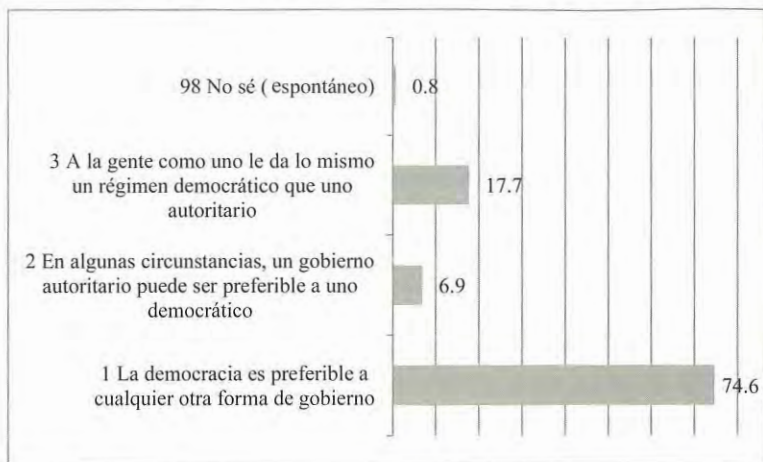
La matriz de significados encarnados en símbolos, prácticas y creencias colectivas mediante los cuales las personas y las sociedades se representan las luchas por el poder, ponen en acto las relaciones de poder, la toma de decisiones, cuestionan o no los valores sociales dominantes y resuelven o no el conflicto de intereses. En esa matriz actúan las personas, disputando esos significados y luchando a veces incluso por expandir los mismos límites de lo que se considera o no posible, lo concebible y lo realizable (Schneider y Avenburg, 2015).

Al respecto, la Encup 2012 ofrece algunas aproximaciones a la cultura política de la ciudadanía mexicana. Por ejemplo, como se observa en la Gráfica 3, la democracia es considerada la mejor forma de gobierno por tres cuartas partes de la población, mientras que 90% de la misma considera que el Congreso es necesario para que aquélla pueda existir (Gráfica 4).

No obstante, lo anteriormente señalado sobre el reconocimiento de la democracia como mejor forma de gobierno, es necesario citar el resultado que obtuvo la Encuesta de Ciudadanía y Participación (ECP, 2014), donde 37.8% de las personas consultadas mencionó que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno (Gráfica 5).

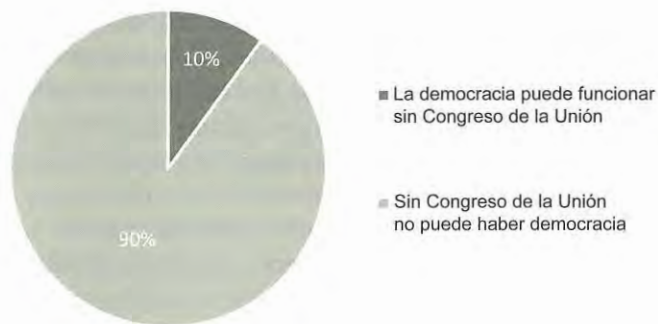
Al respecto, en el caso de Chihuahua, es importante señalar que mientras la Encup aplicó 130 cuestionarios, la ECP aplicó 540, lo que podría explicar, considerando el nivel de representatividad de cada una de ellas, la notable diferencia entre resultados, pues la primera registra 74.6% de preferencia por la democracia, frente al 37.8% que

GRÁFICA 3. PENSAR SOBRE LA DEMOCRACIA



Fuente: Encup, 2012.

GRÁFICA 4. DEMOCRACIA CON O SIN CONGRESO DE LA UNIÓN

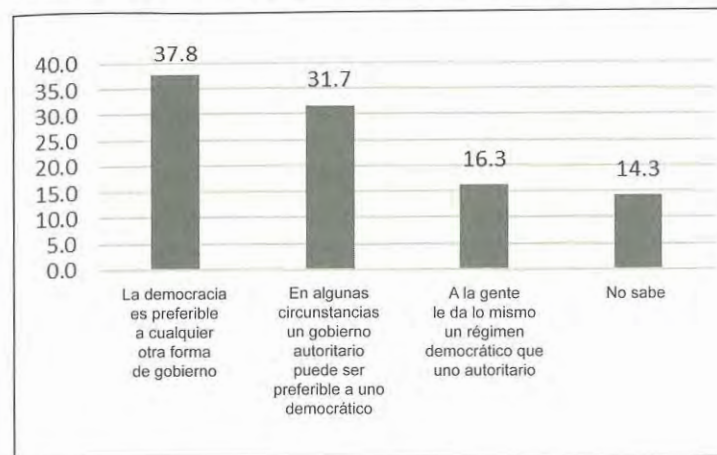


Fuente: Encup, 2012.

reporta la ECP. Asimismo, hay que señalar otro factor que probablemente impactó en el resultado obtenido: ambas encuestas se efectuaron con una diferencia de cuatro años (2011 y 2014, respectivamente).

En términos de la interacción con las instituciones y los actores políticos, la ciudadanía chihuahuense expresa diversos niveles de con-

GRÁFICA 5. PREFERENCIA HACIA EL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO



Fuente: elaboración propia a partir de la ECP 2014.

fianza, por ejemplo, respecto al gobierno estatal, el 50.8% otorga una calificación mayor o igual a 6, mientras que 29.2% asigna a quienes presiden los gobiernos municipales una calificación igual o mayor a 6 (Tabla 1).

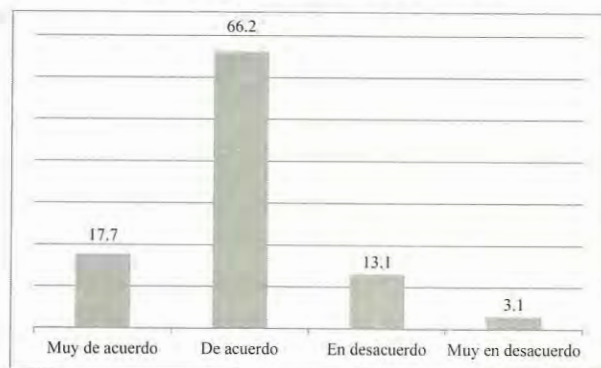
TABLA 1. EN UNA ESCALA DE CALIFICACIÓN DE 0 A 10, DONDE 0 ES NADA Y 10 ES MUCHO, POR FAVOR DÍGAME ¿QUÉ TANTO CONFÍA EN...?

Actor	<=5	>=6
El gobierno	50.0	50.0
El presidente de la república	59.2	40.8
Los diputados	80.0	20.0
Los senadores	84.6	15.4
Los gobernadores estatales o jefe de gobierno	49.2	50.8
Los presidentes municipales o jefes delegacionales	70.8	29.2
Los partidos políticos	80.8	19.2

Fuente: Encup, 2012.

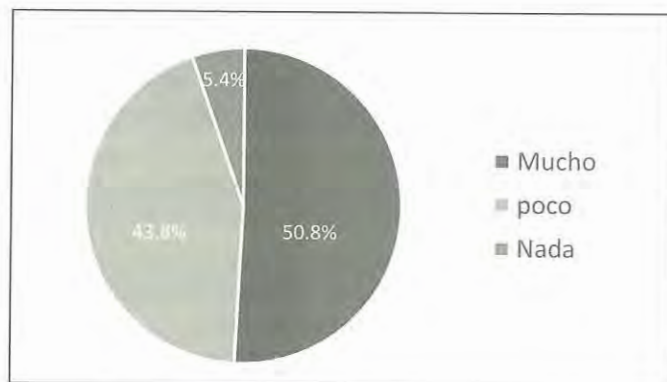
El 83.8% está de acuerdo o muy de acuerdo respecto a que la única manera que tienen las personas para decir si el gobierno hace bien o mal las cosas es a través del voto, como se muestra en la Gráfica 6. Lo que se corrobora, parcialmente, cuando 50.8% indica que sí puede influir en las decisiones del gobierno, y 43.8% considera que es poco lo que puede influir (Gráfica 7).

GRÁFICA 6. INFLUENCIA DE LA CIUDADANÍA EN LAS DECISIONES DEL GOBIERNO



Fuente: elaboración propia a partir de la Encup 2012.

GRÁFICA 7. EL VOTO COMO ÚNICA FORMA PARA DECIR SI EL GOBIERNO HACE BIEN O MAL LAS COSAS



Fuente: elaboración propia a partir de la Encup 2012.

Considerando la definición de Almond y Verba, es pertinente efectuar la revisión de los artículos y capítulos que han abordado el estudio de algunos aspectos de la cultura política en el estado de Chihuahua. Si bien no constituyen el estado del arte y seguramente no hay aportaciones importantes aquí referidas, este primer esfuerzo permite un acercamiento sustantivo a los tópicos, actores y procesos que han llamado la atención de quienes destinaron su tiempo y esfuerzo para registrarlos. En este sentido, se presenta una primera clasificación de diversos trabajos que tienen como objeto de estudio la política en el estado de Chihuahua.

El estudio de la cultura política en Chihuahua

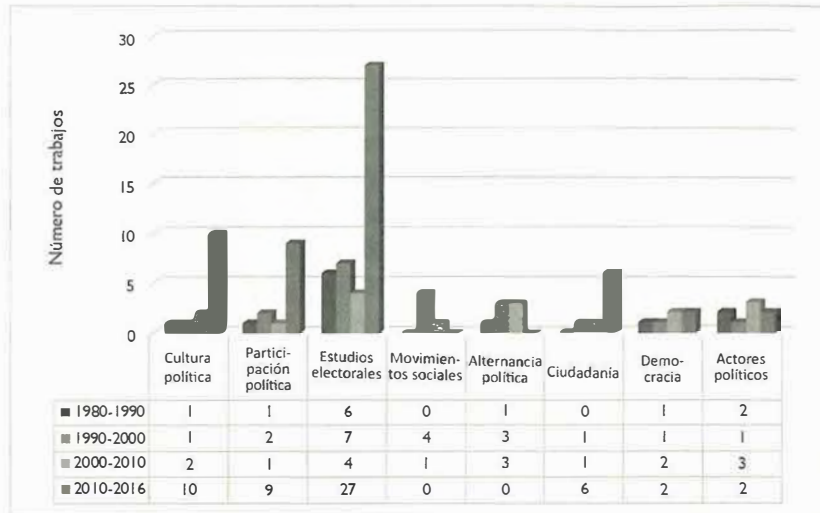
Si bien no existen estudios dedicados al análisis de la cultura política como tal en Chihuahua, se cuenta con diversas elaboraciones que abordan temas vinculados a ésta. Para ello se propuso organizar los estudios en ocho grandes temáticas: cultura política, participación política, estudios electorales, movimientos sociales, alternancia política, ciudadanía, democracia y actores políticos. En términos temporales, el corte se efectuó de la década de 1980 al año 2016, previendo un incremento de la producción de investigaciones y documentos que hagan referencia a las temáticas de participación política, procesos electorales y cultura política a partir de dicha década.

Así, se realizó el registro y sistematización de los trabajos efectuados a nivel subnacional, con la finalidad de vislumbrar las reflexiones que sobre la política y lo político se han desarrollado en el estado de Chihuahua.

Lo que denominamos una aproximación al estado del arte sobre cultura política en el nivel subnacional, nos permitió observar la multidisciplinariedad que, aunque no tiene por objeto la cultura política, sí consiste en cierta medida en un marco de reflexión para comprender la política, sus procesos, actores e interacciones. Por ello, presentamos una cronología que organiza en tres décadas y media (1980-2016), las ocho temáticas mencionadas, de las cuales la referida a los estudios electorales es predominante (Gráfica 8).

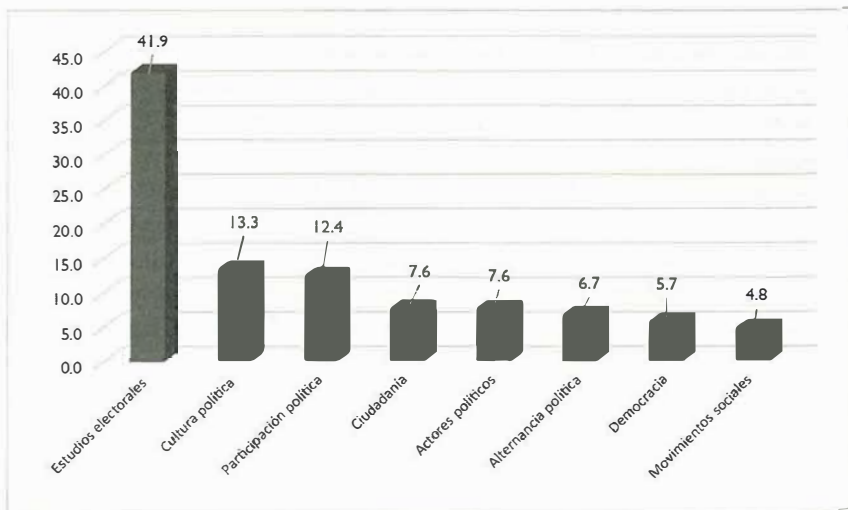
Esta temática es abordada en 41.9% del total de las obras, seguida de la cultura política (13.3%) y participación política (12.4%), mientras que las cinco restantes representan 32.4% (Gráfica 9).

GRÁFICA 8. PRODUCCIÓN POR TEMA Y PERIODO



Fuente: elaboración propia con base en registros bibliográficos y electrónicos.

GRÁFICA 9. PRODUCCIÓN POR TEMA, 1980-2016



Fuente: elaboración propia con base en registros bibliográficos y electrónicos.

Los aportes a la cultura política en los textos revisados

Un artículo publicado en la Revista *Chamizal* (1988) de la entonces Escuela de Sociología y actualmente Programa de Licenciatura de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), elaborado por el estudiante Rodrigo Ibarra con el título "La frontera: cultura política y crisis", da inicio a esta revisión de textos que tienen como tema de análisis la cultura política.

En dicho artículo, Ibarra plantea la existencia de una cultura política fronteriza resultado de la interacción de sus habitantes en un contexto donde dos realidades, la estadounidense y la mexicana, son contrastadas y generan una visión compartida, tanto por un campesino como por un operador de maquila o una persona integrante de la clase media, de que hay un responsable de frustrar sus ideales, sus deseos y dificultar la satisfacción de sus necesidades: el gobierno y su partido, el PRI.

Desde una perspectiva de corte marxista y utilizando conceptos como burguesía liberal, burguesía financiera o crisis internacional del capitalismo, identifica en la nacionalización (estatización) de la banca decretada por el entonces presidente José López Portillo el 1 de septiembre de 1982, el acto que desencadenó la pugna interburguesa, así como la emergencia del Partido Acción Nacional (PAN) como el medio para la disputa del poder político y como la opción que se ofrece a la ciudadanía inconforme:

Mientras al interior del país, enfrenta a los exbanqueros metidos a la política utilizando las siglas del PAN y disputándole el poder político en varias ciudades del norte de la república, incluido Chihuahua y Cd. Juárez [sic]; así se manifestaba la respuesta del sector financiero hacia el sector liberal de la burguesía (Ibarra, 1988: 72).

Así, tras insistir en la participación política de los empresarios y el sector financiero en las campañas políticas que lograron la alternancia política en 1983 con el triunfo del PAN en los principales municipios del estado, Ibarra apunta, a contracorriente de lo que más adelante sostendrá Rodríguez Alonso, lo que podría considerarse una ciudadanía participativa, no parroquial ni súbdita,² en tanto, desde su perspectiva:

² Almond y Powell (1972) clasifican a los ciudadanos de acuerdo con sus orientaciones políticas, como: ciudadanos parroquiales, aquellos con poca o ninguna conciencia

La enseñanza política más reciente en la frontera y que aún se advierte en proceso de consolidación, es la de una práctica que reivindica al obrero, al colono, al campesino, a la gente sencilla del pueblo como actor de sus propias luchas, pero sin limitarse a los objetivos inmediatos, sino planteando, desde su problemática específica, la lucha política contra los patrones y el estado causante de sus miserias (Ibarra, 1988: 76).

Otro de los primeros trabajos sobre la cultura política en el estado Chihuahua es el de Vega y Nassif, "Cultura política: una mirada a los empresarios", artículo publicado en el año 2000, en el que sus autores, teniendo como trasfondo la crisis económica de la década de 1980, así como la alternancia política que se hace presente en el estado en esa década, buscan adentrarse "en el examen de la cultura política de uno de los actores destacados de estos cambios económicos y de la alternancia política: los empresarios" (Vega y Nassif, 2000: 96).

Con base en los resultados de una encuesta en la que participaron empresarios industriales de diversos estratos y ramas de actividad, en las ciudades de Chihuahua y Ciudad Juárez, así como en entrevistas abiertas a empresarios y líderes de opinión, se examinan "los valores y las actitudes políticas del conjunto y las diferencias de posiciones y de matices que adquieren, dependiendo de sus singularidades: tamaño de las empresas, edad, escolaridad, vínculos con el exterior, rama productiva y ubicación geográfica" (Vega y Nassif, 2000: 99).

Así, con relación a los partidos políticos, se destaca que si bien los empresarios no observan diferencias sustantivas entre los partidos políticos predominantes (PRI y PAN), una tercera parte de ellos dan cuenta de lo que otros autores, como Alfonso Herrera (2007), han considerado como uno de los aciertos del PAN para lograr la movilización ciudadana que se produce en la década de 1980. En este caso, el discurso sustentado en la promesa de cambio. Además, dados los efectos que la crisis económica tiene en el país y en la frontera norte en particular, se expresan en una serie de juicios negativos sobre el PRI y una percepción favorable al PAN. Por otra parte, la izquierda, representada por el partido de la Revolución Democrática (PRD), no es considerada una opción viable.

.....
 sistema político; ciudadanos súbditos, quienes consideran al sistema político como el medio de provisión de beneficios, sin tener participación en sus estructuras; y ciudadano participativo, que conoce del sistema político y no se limita a esperar de él beneficios, que se involucra y compromete tanto en la articulación de las demandas sociales como en la toma de decisiones que su atención demanda.

Crisis económica, centralismo y corrupción, son factores que parecen influir en las percepciones de los empresarios respecto a las condiciones tanto del país como de la región norte, aspectos que se considera determinaron en parte que la ciudadanía optara por la alternancia política; si bien, como precisan los autores, para estos empresarios tuvieron mayor peso en la elección de gobernador las características de los candidatos, que su filiación a uno u otro partido. Al respecto, es pertinente indicar que ambos candidatos tienen antecedentes en el ámbito empresarial, el que va incorporándose de manera clara a la arena política electoral, lo que constituye, señalan Vega y Nassif (2000: 96), "un rasgo nuevo del sistema político mexicano que, habiendo surgido de rompimientos y fracturas que encuentran sus orígenes en los años setenta y se manifiesta plenamente en los años ochenta, es ya un factor permanente en la vida pública del país".

Derivadas de estas características, tamaño y ubicación de las empresas, se identifican "los matices de la cultura política" presente en estos empresarios. Por una parte, quienes se ubican en la frontera valoran de mejor manera "la liberalización económica, gremial y laboral", a la vez que sus preocupaciones sobre las problemáticas nacional y regional son menores que las que consideran aquellos que se ubican en la ciudad capital. Por su parte, los pequeños empresarios hacen mayor énfasis en la crisis económica.

Con respecto a la escolaridad y la condición económica, se encuentra en la primera una asociación con el interés en la participación política y creencia de la necesidad de los sindicatos como instancia mediadora con los trabajadores. Ambas, escolaridad y mayor nivel socioeconómico, se relacionan con una mayor disposición a una participación que trasciende el solo ejercicio del voto. La edad, por su parte, muestra un carácter ambivalente entre "cierto liberalismo a ultranza", en tanto "en otros asuntos la edad interviene de manera inversa" (Vega y Nassif, 2000: 119).

Así, en el marco de la crisis económica y la alternancia política, pareciera perfilarse el tránsito de un tipo de ciudadanía con atributos parroquiales y de súbditos, a una ciudadanía participativa, que, en el caso de los empresarios consultados, se expresa no tanto en una afiliación partidista, sino en el ejercicio de cargos públicos y la promoción de sus intereses. Vega y Nassif, lo plantean de esta manera:

Al parecer los datos de esta investigación nos indican que el grueso del empresariado chihuahuense se encuentra sumergido en un interesante

tránsito: de aquel actor resentido con el gobierno cuando la expropiación bancaria en 1982, que entró a la vida pública con un sentido un tanto revanchista, a un actor que ha asumido de forma más clara y directa su participación política de manera permanente. Este tránsito tiene que ver con algunos de los procesos sociales que están por definirse, como por ejemplo las futuras reformas a la Ley Federal del Trabajo, un nuevo sindicalismo, otra forma de representación de sus intereses gremiales (2000: 119-120).

Poco más de una década después, Jesús Rodríguez Alonso publica el capítulo "La cultura política de la mujer chihuahuense" (en Payán, Bass, Pérez y Rodríguez, 2011), en el que, con base en la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2008 (Encup, 2008), se plantea describir y comprender, en el caso de la mujer chihuahuense, "su participación electoral, la confianza en las instituciones, su postura ideológica, su tolerancia política, y otras valoraciones y sentimientos sobre el quehacer político" (Rodríguez, 2011: 259).

Así, al describir las características sociodemográficas de la muestra consultada, destaca que 40.0% de las encuestadas realiza alguna actividad laboral remunerada. De este total, 36% se desempeña en el sector servicios, 25.4% en el comercio y 18.9% en la industria. En 82.2% de los casos, son mujeres a sueldo fijo, salario o jornal, representando el ingreso de 70.0% de ellas un valor estimado entre uno y tres salarios mínimos.

Con relación a su escolaridad, 30.9% cuentan con primaria, 32.9% con secundaria, 16.9% con preparatoria y 11.4% con estudios profesionales. Del total, 95.4% saben leer y escribir; sin estudios o grado escolar alguno se contabilizó 2.9% de los casos. Por lo que respecta al estado civil, 51.4% declararon estar casadas, 9.3% vivir en unión libre y 20.6% solteras.

Es a partir de esta muestra que el autor identificó las creencias y conocimientos que sobre la política expresaron las mujeres chihuahuenses. Sobre estos aspectos, llama la atención de Rodríguez Alonso que después de haberse materializado la alternancia política en el Ejecutivo federal y en el estatal, e incluso, podemos agregar, en algunos de sus principales municipios, sólo "37.7% de las mujeres chihuahuenses cree que vive en una democracia, mientras que 30.7% no cree vivir en una, y el 31.6% restante no sabe" (Rodríguez, 2011: 264)

En consecuencia, del total de quienes creen vivir en democracia, 47.1% se encontraban poco (36.1%) o nada satisfechas (11.0%); en tanto

que 47.6% manifestaron estar algo (43.4%) o muy satisfechas (4.2%). Al respecto 5.3% no respondieron. Ahora bien, de quienes no creen vivir en democracia, 85.3% estaban poco (50.8%) o nada satisfechas (34.5%) y sólo 14.7% algo satisfechas.

Algo similar sucede con relación a los derechos de las personas, pues si bien 63.0% expresaron algún grado de satisfacción, 46.3% manifestó estar poco satisfecha y 28.8% nada satisfecha. Valoración que, señala el autor, podría estar influida por las condiciones de violencia prevalecientes y las denuncias que sobre violaciones a los derechos humanos se han dado a conocer.

Otro aspecto que destaca es el poder que reconocen en el presidente de la república para incidir en las modificaciones que requiere el país. Las opiniones favorables alcanzan 81.8%, que van desde un juicio que alude a poco poder (8.5%), algo de poder (24.8%) y mucho poder (57.0%). No obstante, la mayoría de ellas (59.4%) manifiesta su desacuerdo con la concentración de poder en un solo grupo político, si bien 33.7% sí lo considera positivo.

Esta valoración probablemente esté relacionada con la poca disponibilidad que identifican tienen los representantes populares federales para lograr acuerdos (37.25%), destacando nuevamente que es el titular del Ejecutivo federal en quien mayor disposición observan. Esto es consecuente con la percepción que tienen de que los legisladores de ambas cámaras privilegian sus propios intereses (57.9%) o los de sus partidos (18.3%), antes que los de la población (4.1%). La valoración parece estar vinculada a la vez, a la falta de transparencia con que se conducen los tres niveles de gobierno, a los que, en promedio, se les considera poco (33.6%) o algo transparentes (39.7%).

Al considerar actores distintos a políticos, partidos y gobernantes, las mujeres chihuahuenses reconocen en las organizaciones ciudadanas, grandes empresas, sindicatos medios de comunicación, asociaciones religiosas y la propia ciudadanía, a quienes tienen más poder para cambiar las cosas en México.

Desde la perspectiva del ámbito afectivo, Rodríguez analiza la confianza o compromiso, así como la aceptación o rechazo que, en este caso, muestran las mujeres chihuahuenses, a partir de sus respuestas a la Encup 2008, sobre el sistema político, sus actores e instituciones. Al respecto, quienes tuvieron la mejor valoración, al ser consideradas de mucha confianza, fueron la Iglesia (46.8%), el Instituto Federal Electoral (37.5%), los maestros (29.8%), el Ejército con 29.2%, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (23.7%), el presidente de la república

(20.2%) y las organizaciones que tratan con niños en situación de calle (20.1%).

Quienes recibieron los porcentajes más altos que expresaban nada de confianza, fueron los partidos políticos (36.1%), sindicatos (24.5%), jueces (24.3%), empresarios (24.1%) y la Cámara de Diputados con 20.1%. Lo que parece sugerir que si bien a algunos de estos actores se les considera con capacidad de generar cambios en el país, como los empresarios y sindicatos, no se considera que tengan el compromiso necesario para ello, por lo que se les asemeja a los partidos políticos y a los representantes populares, que como se mostró, están más preocupados por sus propios intereses o los de sus partidos, por lo que han perdido la confianza.

Esto último da razón de por qué se manifestó una generalizada negativa a la reelección consecutiva en los cargos de representación popular. De hecho, tanto para diputados federales como locales, o bien senadores y presidentes municipales, 70% o más de las encuestadas se manifestó en contra. Esta apreciación le sugiere a Rodríguez una posible explicación al dato, por sí mismo interesante, de que, a la pregunta sobre la posición ideológica que tienen estas mujeres, 70% no hayan respondido o se hayan reservado su respuesta.

En este sentido, señala Rodríguez en las conclusiones de su trabajo:

[...] la mujer chihuahuense manifestó un bajo nivel de participación en actividades políticas, sólo cuatro de cada cien, con una enorme expectativa de que el gobierno intervenga en la solución de los problemas de la sociedad, ocho de cada diez mujeres, pero paradójicamente mostró una enorme desconfianza hacia los partidos políticos y la política en su conjunto (Rodríguez, 2011: 280).

Por lo que, señala, se puede “establecer un perfil ciudadano, en el que la mujer chihuahuense, siguiendo a Almond y Powell, representa una ciudadanía parroquial y de súbdito, con un bajo nivel participativo; aspecto que corresponde con el resto del país” (Rodríguez, 2011: 280).

Para finalizar, es pertinente señalar que, tras destacar las ventajas de contar con la Encup 2008, Jesús Rodríguez plantea la conveniencia de dar seguimiento a este tipo de esfuerzos a nivel subnacional, desde las instancias gubernamentales y académicas, a fin de aportar a la vida democrática de las entidades.

Posteriormente, Rodríguez Alonso publica el capítulo “Participación y cultura política en las juventudes chihuahuenses. Un acerca-

miento” (en Rodríguez Alonso, Sarabia Ríos y Pineda Jaimes, 2014), donde tras reconocer la necesidad de un abordaje mixto, el autor expresa el uso de fuentes secundarias, en este caso, la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (Encup, 2012) y la Encuesta Nacional de Juventud (2010), con la finalidad de dar respuesta a una serie de interrogantes, de las que destaca como central: ¿cuál es la cultura política que practican los jóvenes chihuahuenses?

Para ello, discute el concepto de *juventud*, aborda el concepto de *cultura política* y algunos estudios sobre ésta y los jóvenes, para proceder a una descripción de la cultura política de los jóvenes chihuahuenses, desde “el pensar, sentir y evaluar” la política y lo político. Concluye con una serie de reflexiones de carácter general.

Con respecto al concepto de juventud, se destaca su carácter de “construcción social multivariable y por ende multiaccional” (Rodríguez, 2014: 87), que para su comprensión requiere identificar su dimensión situacional, a fin de reconocer la diversidad de expresiones que comporta en tanto que, como señala Taguenca (como se cita en Rodríguez, 2014: 90), “la juventud es tal, siempre y cuando cree su propia identidad, que no es una sino múltiple en sus manifestaciones y formas de expresarse, pero requiere de un cemento común que no sea el rango de edad para ser definida”. No obstante, con la finalidad de facilitar el análisis, el autor opta por proponer la siguiente clasificación: juventud temprana (14 a 17 años), juventud intermedia (18 a 24 años) y juventud tardía (25 a 34 años).

Para abordar el concepto de cultura política, se parte de textos de Almond y Verba (1963, 1989) así como de Francisco J. Llera (1997), para sintetizarlo en cuatro aspectos: orientaciones políticas de alcance nacional o subnacional, con componentes afectivos, cognitivos y evaluativos que son resultado del proceso de socialización y de las experiencias de las personas adultas con el quehacer gubernamental, social y económico, en una interacción que afecta la actuación gubernamental, así como la estructura política.

Esta conceptualización la vincula con la clasificación que Almond y Powell (1972) realizan a partir de las orientaciones políticas de los ciudadanos, las que identificaba en los prototipos parroquial, súbdito y participativo, a los que ya se hizo referencia. Al respecto Rodríguez Alonso precisa que si bien esta tipificación permite realizar generalizaciones, plantea limitantes al abordar identidades colectivas, como lo son en este caso las juventudes, por lo que sugiere avanzar en indagaciones de corte cualitativo, que permitan profundizar sobre la política,

lo político y la vida cotidiana, y una mayor y mejor comprensión de la dimensión situacional en la que los colectivos interactúan. Es así, que, "estas reflexiones se sustentan en el entendimiento de cultura política como la identificación de conocimientos, valores y sentimientos enfrentados y desarrollados por los jóvenes en el estado de Chihuahua" (Rodríguez, 2014: 93).

En el ámbito del conocimiento, los jóvenes consultados, tanto hombres (50%) como mujeres (50%), manifestaron que la política es muy complicada; mientras que 38.5% de ambos sexos la percibe poco complicada. No obstante, esta valoración 46.2% considera que en México se vive en una democracia y 21.2% que ésta sólo es parcial. Las diferencias en la apreciación de hombres y mujeres se manifiestan al referirse a su satisfacción con la democracia, pues si bien 41.7% de las mujeres manifiestan estar satisfechas, por 35.7% de los hombres, su insatisfacción es más evidente en ellas (20.8%) que en los varones (3.6%), lo que, considera Rodríguez, "apoya lo que en otros sentidos y trabajos se ha planteado con respecto a la exclusión de las mujeres en la política y la ubicación tradicional que se les adjudica, como dedicada al ámbito privado" (Rodríguez, 2014: 95).

En tanto jóvenes, se les inquirió sobre la democracia en el futuro. Su perspectiva no es favorable: 32.7% considera que será peor (19.2%) o sería igual (13.5%), mientras que sólo 28.8% considera que será mejor y 28.8% que será sólo en parte mejor. En este caso, las mujeres ofrecen también una visión más crítica: 51.6% considera que será peor (20.8%) o será igual (20.8%) y sólo 25.0% que será mejor; cuando 25.0% de los hombres considera que será peor (17.9%) o será igual (7.1%) y 32.1% que será mejor.

No obstante, estas valoraciones y el hecho de considerar que el gobierno en funciones es autoritario, más que democrático, existe una clara preferencia por gobiernos de corte democrático (78.8%), si bien se observan diferencias entre hombres y mujeres. En este caso, 20.8% de éstas indicaron que les da lo mismo un régimen autoritario que uno democrático, cuando 14.3% de los varones opinan lo mismo. Por otra parte, 3.6% de los hombres piensa que en algunas circunstancias es preferible un gobierno autoritario a uno democrático, juicio que no compartieron las mujeres.

Como en el caso de las mujeres chihuahuenses reportado por Rodríguez (2011) con base en la Encup 2008, los actores que los jóvenes de ambos sexos consideran con mayor influencia son el presidente de la república (96.2%), los partidos políticos (88.5%), las grandes empre-

sas (86.5%), los sindicatos (63.5%) y los ciudadanos (63.5%). La responsabilidad que le asignan al gobierno en la solución de los problemas sociales no es absoluta, sino compartida, en tanto que el total de los respondientes indicó que deben ser resueltos con su participación, lo que se matiza cuando 40.4% considera que los problemas deben ser resueltos por el gobierno.

En el ámbito afectivo, que para Rodríguez, como en su texto anterior, se remite a la confianza, se utilizó una escala de 1 a 10, cuyas medias indican que las instituciones/organizaciones que cuentan con mayor confianza entre los jóvenes son la familia (8.98), la televisión como medio de comunicación (8.42) y el Instituto Federal Electoral (7.12). Por el contrario, a las que menor confianza se les tiene son la policía (3.35), los partidos políticos (4.23) y las organizaciones indígenas y campesinas (5.08). Con respecto a este último dato, considera el autor que puede deberse a la distribución de la población urbana y rural en el estado, cuando podría deberse al carácter corporativo de algunas de estas organizaciones, lo que las vincularía a partidos políticos más que a expresiones ciudadanas, argumento a debatir, dada la existencia de agrupaciones campesinas con diverso sustento ideológico.

Con relación a los actores políticos y sociales, la media de confianza más alta se otorgó a médicos (8.62) y maestros (7.75), y como en el caso de las mujeres descrito anteriormente, los diputados (4.62), los senadores (4.44), más en esta población los jueces (5.0), tienen una media de confianza de 5 o menos. Un bajo nivel de confianza parece prevalecer entre estos jóvenes, perspectiva que se fortalece cuando se observa que 79.0% considera que la gente sólo se preocupa por sí misma, por lo que no resulta extraño que sólo 11.0% tenga confianza en la gente y 87.0% carezca de ella.

Con mayor aceptación que las mujeres en 2008 a la reelección de gobernadores, presidentes municipales y diputados, los jóvenes siguen manteniendo una valoración mayoritariamente negativa, al indicar que están muy en desacuerdo, con los siguientes valores porcentuales: 55.8, 67.3 y 73.1, respectivamente. En estos grupos de edad sí se expresaron orientaciones de carácter político ideológico, destacando que en su mayoría se autoubicaron como de centro izquierda (44.23%) o centro derecha (40.38%), con algunas expresiones de extrema derecha (5.77%) y extrema izquierda (1.92%).

Una característica que identifican se comparte en los tres ámbitos territoriales de gobierno es la corrupción. Así, en una escala de 1 a 5, donde 1 es mínima corrupción y 5 máxima corrupción, los valores

promedio que se asignaron fueron para el país (4.65), el estado (4.63) y el municipio (4.60), lo que los señala claramente cercanos a la máxima expresión de corrupción. Datos que se relacionan con la baja percepción de transparencia que asignan en promedio a los tres niveles de gobierno, indicando 97.44% que son poco (43.59%) o nada (53.85%) transparentes.

Con respecto a la participación de los jóvenes chihuahuenses, 96.95% no ha participado en actividades más allá de los procesos electorales, actividad en la que 75% en promedio ha participado alguna vez desde el año 2000.

Dada esta información, junto con la que complementa el contenido del texto en comento, determina las consideraciones que presenta Rodríguez en el apartado correspondiente, donde indica, entre otras de interés, que:

[...] la cultura política de los jóvenes chihuahuenses no dista del resto de la población, es decir, baja participación no convencional; desconfianza hacia las instituciones políticas, los políticos y los gobiernos. Una visión pesimista del futuro democrático del país, y una autopercepción de poca influencia como ciudadanos para transformar al país (Rodríguez, 2014: 109).

Como en su texto previo, sugiere llevar a cabo una encuesta estatal y la incorporación de técnicas cualitativas, como los grupos focales y entrevistas, que aproximen a una metodología mixta, que contribuya a una mayor y mejor comprensión de las juventudes, lo que posibilitaría desarrollar estrategias más pertinentes.

En *Cultura política de las mujeres: una comparación de indicadores en la frontera norte de México*, Rodríguez Alonso reflexiona sobre la representación de las mujeres en los congresos locales de los estados de Baja California, Sonora, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y el caso que en este capítulo se aborda, Chihuahua. En ese texto, se entiende por cultura política "el conjunto de elementos objetivos y subjetivos que propician la visión e interacción colectiva" (2016: 43-44). Así, tomando como base la Encup 2012 y los planteamientos de Almond y Verba ya referidos, se cotejan los conocimientos y comportamientos (elementos objetivos), así como las valoraciones y percepciones (elementos subjetivos), que las mujeres de los estados indicados expresaron con relación a la política y lo político, centrandolo el interés en "identificar y analizar la cultura política democrática" (Rodríguez, 2016: 44).

Al respecto, 44.2% de las mujeres chihuahuenses consultadas manifestaron que viven en democracia, 31.8% que en parte es así y 25.8% que no. Destaca que, de éstas, ninguna se encuentra muy satisfecha con la democracia (34.8%), está satisfecha (24.2%) o poco satisfecha (10.6%), concentrando el mayor porcentaje (43.9%) a quienes les da igual. Condición que pudiera estar relacionada con su conocimiento o comprensión de la política, en tanto 57.6% la considera muy complicada, 34.8% poco complicada y sólo 7.6% nada complicada. No obstante, 98.5% expresó su preferencia por una democracia que respete los derechos de las personas, antes que una dictadura que les asegure crecimiento económico.

Tal perfil no corresponde con la valoración que hacen de la transparencia que observan en los gobiernos estatal y municipal, a los que consideran poco o nada transparentes. Sin embargo, 96.9% considera que la ciudadanía puede influir mucho (54.5%) o poco (42.4%) en las decisiones del gobierno, lo que podría atribuirse a las experiencias de alternancia política de que han sido partícipes. A la inversa, 63.6% tenía la percepción de que era poco posible (43.9%) o nada posible (19.7%) reducir la corrupción, mientras que 36.3% lo considera posible (34.8%) o muy posible (1.5%).

Tras insistir en la necesidad de realizar encuestas en los ámbitos municipal y estatal, así como aproximaciones cualitativas que permitan profundizar en la comprensión de los conocimientos, valoraciones y sentimientos que las mujeres tienen con respecto a la política, una de sus conclusiones preliminares consiste en:

[...] establecer, parcialmente, un perfil ciudadano, en el que las mujeres norteñas de México, siguiendo a Almond y Powell, representan una ciudadanía de súbdito, con un bajo nivel participativo; aspecto que corresponde con el resto del país; sin embargo existen aspectos que muestran una serie de transformaciones que apuntan al fortalecimiento de una cultura política más participativa (Rodríguez, 2016: 53).

Como se puede observar, los trabajos en los que se aborda la cultura política en el estado de Chihuahua no son muy numerosos. Destaca el hecho de que los primeros identifican en las condiciones económicas de la década de 1980 y en la incorporación de los empresarios o de la burguesía a la arena política — como señala Ibarra —, las características propias de la cultura política en un contexto político de alternancia, con la emergencia de las mujeres como protagonistas de algunas de esas luchas.

Como se consignó también, quizás por el antecedente de la alternancia primero en los municipios y después en el Ejecutivo estatal, y posteriormente por lo que se ha denominado el desencanto electoral (Pacheco, 2014), los textos han priorizado los estudios sobre los procesos electorales y en particular sobre el abstencionismo que sentó sus reales en la primera década del siglo XX (Camargo 2008 y 2009; Murillo, 2009; Pacheco 2009 y 2014), así como la participación de las mujeres en el ámbito político, como dan cuenta los textos citados de Rodríguez y otros como los de Álvarez (2011), Barrera-Bassols y Venegas-Aguilera (1992), Barrera Bassols (1992), Hernández (2014), Massolo (1994), Rodríguez-Camacho (2014) y Sarabia (2014).³

Sin duda se requiere un análisis más amplio a fin de dar cuenta de las posibles aportaciones de estos y otros trabajos, para una mayor y mejor comprensión de la manera en que la cultura política chihuahuense se ha desarrollado, tras los sucesos económicos, políticos y sociales que en su delimitación jurídico-administrativa se han verificado y de los que su población da cuenta.

Reflexiones

El concepto de cultura política, por ser multidimensional y polisémico, ha sido utilizado de manera ambigua y flexible. Se puede acompañar de otros conceptos con el fin de complementar o hacer referencia a un aspecto o grupo específico, como en el caso de la cultura política democrática o la cultura política de los jóvenes.

La revisión de los referentes teóricos de la cultura política indica una preferencia hacia Gabriel Almond y Sidney Verba, tratando de reproducir e identificar en espacios geográficos concretos los diferentes tipos de cultura política que prevalecen de acuerdo con los criterios preestablecidos por estos autores.

En Chihuahua, los procesos políticos que se han presentado, como la alternancia política, han marcado la pauta para estudios relacionados con cultura política, sin embargo, en dichos estudios no se presentan ni críticas ni aportes a los conceptos tradicionales o clásicos, únicamente se replican sin lograr definir nuevas propuestas.

En este tenor, los temas más destacados, de acuerdo con la cantidad de producción registrada, han sido estudios electorales, cultu-

ra política, participación política, ciudadanía, actores políticos, alternancia, democracia y movimientos sociales. Estos temas tienen una relación directa con los procesos políticos del estado, destacando en el lapso de la década de 1990 los temas relacionados con la eferescencia política en defensa del voto, con la alternancia política en el estado y posteriormente, desde finales del siglo XX en adelante, los de interés por el comportamiento electoral.

Por otra parte, la complejidad de la orografía del estado provoca que los alcances en la mayoría de los trabajos se enfoquen en las ciudades más pobladas, de tal suerte que los estudios se concentran en las zonas urbanas y en las cabeceras municipales, que de alguna manera permiten realizar un acercamiento a la cultura política de los municipios aledaños. Por tanto, los tópicos tratados mantienen usualmente una visión estrictamente local, con estudios exploratorios, explicativos de realidades y espacios concretos.

Con relación a los autores de los trabajos sobre cultura política, se puede identificar una dinámica de crecimiento, es decir, conforme pasa el tiempo aumentan tanto los estudios como el número de personas que escriben al respecto. En este sentido destaca la participación de más de tres decenas de personas que han escrito sobre algún tema relacionado con la cultura política.

En el lapso de 1980 a 2016 se distingue la participación mayoritaria de hombres, que equivale a un 74%, correspondiendo el porcentaje restante (26%) a las mujeres, observando en el periodo 2000-2016 un mayor número de mujeres que contribuyen en el área.

Otro elemento fundamental es que en los estudios sobre cultura política no aparecen resultados de manera sistemática o periódica que sirvan como insumo para la toma de decisiones o para implementar políticas públicas encaminadas al desarrollo y participación política. Por tanto, la propuesta para continuar el análisis de la cultura política es diseñar y aplicar una encuesta en todo el estado e incluir, además, la realización de grupos focales, considerando incluso la posibilidad de realizar un abordaje mixto, que permita efectuar un análisis comparado con otros estados con insumos particulares, para contribuir con el desarrollo democrático, así como realizar el esfuerzo de identificar e incorporar en este proyecto las aportaciones que desde otras temáticas dan cuenta de lo que las personas conocen, sienten y valoran con respeto a la política y lo político.

³ Estos textos están listados en las referencias por tema.

Bibliografía

- Almond, G. y S. Verba (1963). *The Civic Culture; Political attitudes and democracy in five nations*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Barrera Bassols, D. (1992). Neopanismo y mujeres del sector popular en Ciudad Juárez. *Política y Cultura*, 1, 101-113.
- Encup (2012). Quinta Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas. México: Secretaría de Gobernación. Recuperado de <http://www.encup.gob.mx>
- Gibbins, J. (ed.) (1989). *Contemporary political culture*. Londres: Sage.
- Gobierno del Estado de Chihuahua (s/a) Programa Sectorial 2010-2016. Secretaría de Economía. Chihuahua: el autor.
- Herrera Robles, L. A. (2007). *El desgobierno de la ciudad y la política del abandono. Miradas desde la frontera norte*. Ciudad Juárez, Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Inegi (2010). Censo de Población y Vivienda 2010. México: Inegi. Recuperado de <http://www3/inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?src=487&e=8>
- _____. (2014). Banco de Indicadores. Chihuahua. Recuperado de www.beta.inegi.org.mx/app/indicadores/#
- _____. (2014). Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica ENADID 2014. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- _____. (2015). Anuario Estadístico del Estado de Chihuahua. Chihuahua: Inegi.
- _____. Encuesta Intercensal 2015. Recuperado de www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chih/poblacion/default.aspx?temas=me&e=08
- Instituto Municipal de Investigación y Planeación (2016). *Radiografía socioeconómica del Municipio de Juárez 2015. Así comenzó 2016*. Ciudad Juárez, Chihuahua: el autor.
- Llera, F. (1997). Enfoques en el estudio de la cultura política. En P. Castillo del, e I. Crespo. *Cultura Política: enfoques teóricos y análisis empíricos*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Mizrahi, Y. (1994). Las elecciones en Chihuahua. CIDE. Recuperado de http://dcsh.izt.uam.mx/cen_doc/cede/Anuario_Elecciones_Partidos_Politicos%20/1994_div/Chihuahua%201994%20.pdf
- Peschard, J. (1996). *Cultura política democrática*. Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, 2. México: INE.
- Ramos Lara, E. (2006). Taxonomías o metáforas sobre el concepto de cultura política. En M. A. González Pérez. *Pensando la política*.

- Representación social y cultura política en jóvenes mexicanos*. México: Plaza y Valdés, 21-60.
- Rodríguez, J. (2011). La cultura política de la mujer chihuahuense. En L. Payán, S. Bass, M. Pérez y J. Rodríguez. *De soldaderas a activistas: la mujer chihuahuense en los albores del siglo XXI*. México: Eón, 259-284.
- _____. (2013). Sobre la representación política de las mujeres chihuahuenses. En M. A. Hernández y J. Rodríguez-Alonso. *Entre guijarros: avances y retrocesos de la participación política de las mujeres en México*. México: Porrúa, 71-95.
- _____. (2014). Participación y cultura política en las juventudes chihuahuenses. Un acercamiento. En J. Rodríguez, C. Sarabia y S. Pineda. *De voluntades y votos*. Ciudad Juárez, Chihuahua: Colegio de Chihuahua, 85-115.
- _____. (2016). Cultura política de las mujeres: una comparación de indicadores en la frontera norte de México. *Revista Doxa*, 5, 10.
- Sánchez Parra, S. A. (2006). La guerrilla en México: un intento de balance historiográfico. *Clío*, 6(35), 121-144.
- Vega, C. A. y A. A. Nassif (2000). Cultura política: una mirada a los empresarios. En *Desarrollo y política en la frontera Norte*. Ciudad Juárez, Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 93-122.

Anexo. Temáticas en el nivel subnacional: Chihuahua

Estudios electorales

- Almada, H. (1991). *Cómo se hizo el fraude en las elecciones. El caso de Ciudad Juárez*. Centro de Estudios Regionales y de Comunicación Alternativa.
- Almada, Mireles, M. de L. (1994). *El proceso electoral de 1992 en Chihuahua*. Universidad Iberoamericana, mimeo.
- Aziz Nassif, A. (1982). Las elecciones en Chihuahua, otra lectura. *Cuadernos del Norte*, 6.
- _____. (1987). Chihuahua y los límites de la democracia electoral. *Revista Mexicana de Sociología*, 159-226.
- Benítez, C. y S. Pacheco (1989). Reforma electoral para qué. *Chamizal. Revista de la Escuela de Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Administración*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 5-6.
- Borunda Escobedo, J. E. (2014). Voto confuso, la experiencia del voto nulo. [Ponencia]. Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, A.C.

- Borunda, E., y A. Paniagua (2015). Voto, participación ciudadana y competitividad política: 30 años de procesos electorales en Ciudad Juárez. En V. Orozco. *Chihuahua hoy, 2015: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Camargo González, I. (2008). El comportamiento electoral: una aproximación teórica, descriptiva y cualitativa de la conducta abstencionista. *Doxa*, 3.
- _____. (2009). El comportamiento electoral: una revisión teórica para el estudio del abstencionismo. México: Gobierno. Política y Sociedad, IEE-UACH, 151.
- _____. (2013). Los votantes en el proceso electoral federal 2012: una aproximación interpretativa a las razones del comportamiento electoral. En C. Sarabia, J. Rodríguez e I. Camargo (coords.). *Proceso electoral federal 2012. Miradas desde el norte*. Juárez: El Colegio de Chihuahua, 83-116.
- _____. (2010). Análisis descriptivo del comportamiento electoral para la elección local del estado de Chihuahua en el 2010. *Cuadernos Fronterizos-UACJ*, 5(15), 31-35.
- Camargo-González, I. y E. Díaz Unzueta (2015). Los candidatos independientes en los procesos electorales locales de 2015 en México: una aproximación fundamentada al régimen político-electoral. En *¿Cómo es nuestra democracia? Instituciones, cultura política y elecciones analizadas desde el norte mexicano*. México: Ediciones Eón.
- Campos, I. (1992). Chihuahua 1992: elecciones y mujeres. *Cuadernos del Norte*, 9-13.
- Gámez, B. y C. Alonso (2011). La promoción de las mujeres en procesos electorales: del sistema de cuotas a la paridad. El caso de Chihuahua. En S. Bustillos y R. Rincones. *Mujeres en Chihuahua hoy*. Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- García, M. E. y M. I. Rodríguez (2014). Participación de las mujeres en el proceso electoral 2013. En J. Rodríguez, C. Sarabia y S. Pineda. *De voluntades y votos*. Juárez: Colegio de Chihuahua, 165-189.
- Lau, R. (1992). Lecturas electorales del '92. *Cuadernos del Norte*, número especial.
- _____. (1994). Chihuahua 92: saldos electorales. En J. Alonso y J. Tamayo. *Elecciones con alternativas. Algunas experiencias en la República Mexicana*. México: Ediciones La Jornada, 65-75.
- Lau Rojo, R. (1989). La elecciones en Chihuahua (1983-1988). *Cuadernos del Norte*, 1. Número especial. Chihuahua, Chih.

- Mizrahi, Y. (1994). Las elecciones en Chihuahua. CIDE. Recuperado de <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/4/1761/12.pdf>
- Mojica, R. (1986). *¿Qué pasa en Chihuahua?: la crisis política y las elecciones en un estado clave de la República Mexicana*. México: Edamex.
- Montiel, J. S. (2013). Prácticas electorales irregulares en las elecciones de la época del primer federalismo en Chihuahua y San Luis Potosí. En V. Orozco. *Chihuahua hoy 2013: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Muñoz, E. A. (2014). Apuntes sobre la trayectoria de las candidaturas independientes en México. En A. Paniagua, J. Rodríguez-Alonso, C. Sarabia y E. Muñoz-Lozano. *Vientos de cambio: de la reforma político electoral 2014*.
- Murillo, C. (2009). *Los factores socioeconómicos y políticos del abstencionismo en el municipio de Juárez (1992-2004): la sociedad anónima*. Chihuahua: Instituto Estatal Electoral de Chihuahua.
- Pacheco, S. (2009). Las razones del abstencionismo. En H. A. Padilla (coord.). *Para mí es lo mismo. Causas del abstencionismo en Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez, Chihuahua: UACJ.
- _____. (2014). Abstencionismo electoral en Ciudad Juárez. Cuando la cisura se expande. En J. A. Rodríguez Alonso, C. Sarabia Ríos, S. Pineda Jaimes (eds.). *De voluntades y votos. El proceso electoral 2013 en Chihuahua*. Ciudad Juárez, Chihuahua: El Colegio de Chihuahua.
- Paniagua, A. (2014). La influencia de un movimiento social en procesos electorales nacionales y regionales. El caso de #Yosoy132. En J. Rodríguez, C. Sarabia y S. Pineda. *Vientos de cambio*. Juárez: El Colegio de Chihuahua, 115-153.
- _____. (2014). Un análisis de las propuestas de campaña del proceso electoral 2013 desde Ciudad Juárez, México. En A. Paniagua, J. Rodríguez-Alonso, C. Sarabia y E. Muñoz. *Vientos de cambio: de la reforma político electoral 2014 a las nuevas formas de hacer política electoral*. Juárez: El Colegio de Chihuahua, 194-221.
- Paniagua, A., I. Camargo González, J. E. Borunda Escobedo (2015). La relación entre el proselitismo electoral y las propuestas de campaña. Un análisis del proceso electoral federal 2012 en Ciudad Juárez. *México Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 11(1), 169- 204.
- Paniagua, A. y J. E. Borunda (2014). La seguridad pública como factor en el comportamiento de los electores: un análisis del proceso electoral federal de 2012 en Ciudad Juárez, Chihuahua. En V. Orozco.

- Chihuahua hoy, 2014: visiones de su historia, economía, política y cultura. Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Pineda Jaimes, S. (2010). Elecciones 2010, de la fiebre a la apatía electoral. *Cuadernos Fronterizos-UACJ*, 5(15), 25-28.
- Pulido, M. J. y J. A. Rodríguez (2014). La participación electoral para presidente seccional. En J. Rodríguez, C. Sarabia y S. Pineda, *De voluntades y votos*. Juárez: Colegio de Chihuahua, 189-212.
- Pulido-Morales, P. J. (2015). *La participación electoral para presidente seccional en el estado de Chihuahua: el caso del seccional de Samalayuca* [tesis]. Juárez, Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Quintana Silveyra, V. (1993). *Chihuahua '92: anatomía de un voto*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez: Mimeo.
- _____. (2015). Las elecciones federales de 2015 en Chihuahua. *El Cotidiano. Revista de la Realidad Mexicana*, 147-153.
- _____. (2016). Chihuahua 2016: las elecciones. *El Cotidiano. Revista de la Realidad Mexicana*, 32(199), 21-32.
- Rodríguez, J. (2010). Elecciones Chihuahua 2010. Un marco mínimo para su comprensión. *Cuadernos Fronterizos-UACJ*, 5(15), 28-31.
- _____. (2014). Partidos políticos, elecciones y políticas públicas. En A. Paniagua, J. Rodríguez-Alonso, C. Sarabia y E. Muñoz. *Vientos de cambio: de la reforma política electoral 2014 a las nuevas formas de hacer política electoral*. Juárez: Colegio de Chihuahua, 161-177.
- _____. (2016). La paridad frente al proceso electoral federal 2015 en el Estado de Chihuahua. En M. Hernández y J. Rodríguez. *Democracia y paridad en México*. México: Porrúa Grañen Editores.
- _____. (2014). Inclusión de grupos indígenas en el proceso electoral 2013 en Chihuahua. En J. Rodríguez, C. Sarabia y S. Pineda. *De voluntades y votos*. Juárez: El Colegio de Chihuahua, 153-165.
- Sarabia, C. (2011). La selección de candidatos a la presidencia municipal de los partidos políticos en Ciudad Juárez como práctica y reforzamiento de democracia interna. *Estudios Fronterizos*, 12(24), 159-183.
- _____. (2014). La geografía electoral para el proceso local 2013. En J. R. Alonso, C. S. Ríos y S. P. Jaimes. *De voluntades y votos*. Juárez: El Colegio de Chihuahua, 15-37.
- Vargas, J. (2003). *Chihuahua, raíces de una vocación electoral*. Chihuahua: IEE, TEE, UACJ.
- Zepeda-Bustos, C. (2010). Violencia y política electoral. *Revista de la Realidad Mexicana*, 11-18.

Cultura política

- Bassols, D. B. y L. V. Aguilera (1993). Cultura política fronteriza: nacionalismo y movimiento panista en Cd. Juárez [Registro analítico]. *Cuadernos del norte, sociedad, cultura y política*, 34-37.
- Castillo, N. (2014). La democracia: el choque de lo moderno y lo tradicional. En V. Orozco. *Chihuahua hoy, 2014: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Herrera, A. (2010). *Juárez: el desgobierno de la ciudad y la política de abandono, miradas desde la frontera norte de México*. Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Ibarra, R. (1988). La frontera: cultura política y crisis. *Chamizal. Revista de la Escuela de Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Administración*, 69-77.
- Meza, R. (2002). La guerra sucia en la lucha política de Juárez. *Chamizal. Revista del Instituto de Ciencias Sociales y Administración*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 83-89.
- Pacheco González, S. (2014). El ejercicio de ciudadanía ante el desencanto electoral. En A. Paniagua, J. Rodríguez Alonso, C. Sarabia y E. Muñoz. *Vientos de cambio: de la reforma político electoral 2014 a las nuevas formas de hacer política electoral*. Juárez: El Colegio de Chihuahua, 137-159.
- Pineda Jaimes, S. (2014). De la insurgencia electoral al desencanto cívico. En J. R. Alonso, C. S. Ríos y S. P. Jaimes. *De voluntades y votos*. Juárez: El Colegio de Chihuahua, 61-85.
- Rodríguez, J. (2016). Cultura política de las mujeres: una comparación de indicadores en la frontera norte de México. *Doxa*, 5(10).
- _____. (2014). Participación y cultura política en las juventudes chihuahuenses. Un acercamiento. En J. Rodríguez, C. Sarabia y S. Pineda. *De voluntades y votos*. Juárez: El Colegio de Chihuahua, 85-115.
- _____. (2013). Sobre la representación política de las mujeres chihuahuenses. En M. A. Hernández y J. Rodríguez-Alonso. *Entre guijarros: avances y retrocesos de la participación política de las mujeres en México*. México: Porrúa, 71-95.
- _____. (2011). La cultura política de la mujer chihuahuense. En L. Payán, S. Bass, M. Pérez y J. Rodríguez. *De soldaderas a activistas: la mujer chihuahuense en los albores del siglo XXI*. México: Ediciones Eón, 259-284.
- Rodríguez, J. y S. Pacheco (2016). Ciudadanías y participación en el Estado de Chihuahua. En N. Caro y J. Rodríguez. *Ciudadanías y*

participación. *Una mirada desde lo local: Chihuahua, Estado de México, Hidalgo, Oaxaca y Sinaloa*. México: El Colegio Mexiquense.

_____. (2015). Ciudadanía y democracia en el electorado chihuahuense ante las elecciones federales 2015. En A. Paniagua, I. Camargo-González, J. Borunda y E. Díaz. *¿Cómo es nuestra democracia?: instituciones, cultura política y elecciones analizadas desde el norte mexicano*. Juárez: Ediciones Eón.

Vega, C. A. y A. A. Nassif (2000). Cultura política: una mirada a los empresarios. En C. A. Vega y A. A. Nassif. *Desarrollo y política en la frontera Norte*. Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 93-122.

Participación política

Álvarez, I. (2011). La participación política de las mujeres en Chihuahua: un ejercicio exploratorio sobre algunas actitudes, opiniones y valores de las diputadas de la LXI y LXII legislaturas. En S. Bustillos, y R. Rincones. *Mujeres en Chihuahua hoy*. Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Aziz Nassif, A. (1992). Chihuahua: de la euforia a la indiferencia. En T. Guillén López. *Frontera Norte. Una década de política electoral*. México: El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Norte.

Barrera-Bassols, D. y L. Venegas-Aguilera (1992). *Testimonios de participación popular femenina en la defensa del voto: Ciudad Juárez, Chihuahua, 1982-1986*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Borunda Escobedo, J. E., I. Camargo González, A. Paniagua Vázquez, y C. Sarabia Ríos (2013). *Política, participación ciudadana y democracia: visiones desde la frontera norte de México*. UACH- SPAUACH.

Camargo González, I., J. E. Borunda Escobedo y A. Paniagua Vázquez, (2014). Evolución de la ideología política de un municipio fronterizo: del voto por la democracia al desencanto ciudadano. *Doxa*, 4(7), 1-23.

Córdova Bojórquez, G. y M. D. Ramos-Aguilar (2016). Participación ciudadana en el ordenamiento ecológico local: Juárez, Chihuahua. *Estudios Sociales Revista de Investigación Científica*, 247-270.

Hernández, E. P. (2014). *Participación política de las mujeres en los gobiernos locales del estado de Chihuahua, 2010-2013. Experiencias y estrategias en los cargos públicos* [tesis]. Ciudad Juárez, Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Limas, A. (1988). Participación política de la iglesia católica en Cd. Juárez, en las elecciones federales 1988. *Chamizal. Revista de la Escuela de Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Administración*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 72-81.

Padilla, H. y C. Olivas (2006). Participación ciudadana y valores políticos de los juarenses. En I. Coronado y H. Padilla. *Juntos pero no revueltos. Estudios sobre la frontera Texas-Chihuahua*. Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Rodríguez-Camacho, S. (2014). Participación política de las mujeres en el Estado de Chihuahua. En A. Paniagua, J. Rodríguez-Alonso, C. Sarabia y E. Muñoz. *Vientos de cambio: de la reforma político electoral 2014 a las nuevas formas de hacer política electoral*. Juárez: El Colegio de Chihuahua, 118-136.

Sáenz, R. (2009). *Instrumentos de participación ciudadana en Chihuahua: un estudio histórico sobre el referéndum, el plebiscito, la revocación del mandato y la iniciativa popular*. Chihuahua: Instituto Chihuahuense de la Cultura.

Sarabia, C. (2014). Mujeres y participación política en el proceso electoral federal 2012 en Ciudad Juárez. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 114-139.

_____. (2015). Participación política y electoral de los adultos mayores en el estado de Chihuahua. En A. P. Vázquez, I. C. González, J. B. Escobedo y R. D. Unzueta, *¿Cómo es nuestra democracia?: instituciones, cultura política y elecciones analizadas desde el norte mexicano*. México: Ediciones Eón.

Ciudadanía

Acosta, N. (2009). *La ciudadanía política de los estudiantes universitarios en Ciudad Juárez*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Chihuahua e Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez (tesis). Ciudad Juárez, Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

_____. (2013). *Ciudadanía política y universidad: un estudio sobre el desenvolvimiento político de los estudiantes universitarios en las instituciones de educación superior en Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Camargo González, I. (2010). *Actores de la política: un estudio de la lealtad y las actitudes de cambio de partido en tres municipios de México a principios del siglo XXI*. Chihuahua: IEE-UACH.

- Camargo González, I. y M. P. Armendáriz Sonza (2015). La fenomenología de la representación política: una aproximación teórica a la praxis del mandato imperativo contemporáneo. *Doxa*, 5(9), 314-347.
- Gómez, B. y J. Rodríguez (2015). La cuota de género en el Congreso del estado de Chihuahua, 2012. En J. Rodríguez y S. Pacheco. *Ciencias Sociales, sus quehaceres en el estado de Chihuahua*. México: UACJ.
- Massolo, A. (1994). Ser panista: mujeres de las colonias populares de Ciudad Juárez, Chihuahua. En A. Massolo. *Los medios y los modos: participación política y acción colectiva de las mujeres*. México: El Colegio de México.
- Quintana Silveyra, V. (2012). *Campesinos y ciudadanos en México: estrategias campesinas de resistencia a la globalización en el oeste del estado de Chihuahua*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Sarabia, C. (2013). Apreciaciones sobre la cuota de género en el Estado de Chihuahua. En M. A. Hernández y J. Rodríguez-Alonso. *Entre guijarros: avances y retrocesos de la participación política de las mujeres*. México: Porrúa, 95-111.

Actores políticos

- Acosta, N. (2006). La sindicatura en Ciudad Juárez (1998-2005). En V. Orozco. *Chihuahua hoy, 2006: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Álvarez, I. (2008). Las élites políticas parlamentarias locales: el caso de Chihuahua: algunos indicadores para el estudio de la LXI Legislatura (2004-2007). En V. Orozco. *Chihuahua hoy 2008: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Benítez, C. y S. Pacheco (1989). Entrevista a Gustavo de la Rosa Hickerson: candidato a presidente municipal por el Partido de la Revolución Democrática en Ciudad Juárez, Chihuahua. *Chamizal. Revista de la Escuela de Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Administración*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 19-22.
- _____. (1989). Entrevista a Nolberto Acosta Varela: presidente del Comité Municipal del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional en Ciudad Juárez, Chihuahua. *Chamizal. Revista de la Escuela de So-*

- ciología del Instituto de Ciencias Sociales y Administración. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 12-18.
- Medina, A. (2012). *El controvertido Javier Corral*. México: Contenido SA, 72-75.
- Molina, M. y R. Robles (2014). Las paradojas de la democracia y sus estados. El caso de las mujeres de Nuevo Casas Grandes, Chihuahua. En V. Orozco. *Chihuahua hoy, 2014: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Siller, P. (2008). Los jefes políticos en Chihuahua. En V. Orozco. *Chihuahua hoy 2008: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Vega, C. A. y H. R. d'Arc (2000). Empresarios locales: ¿actores del cambio político? En C. A. Vega y A. A. Nassif. *Desarrollo y política en la frontera norte*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 21-36.

Alternancia política

- Aziz Nassif, A. (1994). *Chihuahua, historia de una alternativa*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Ediciones La Jornada.
- _____. (1996). *Territorios de alternancia: el primer gobierno de oposición en Chihuahua*. México: Triana.
- Contreras, J. y P. Martínez (1987). *Chihuahua, trampa del sistema*. México: EDAMEX.
- Mizrahi, Y. (1998). *Dilemmas of the Opposition in Government: Chihuahua and Baja California*. Mexican Studies/Estudios Mexicanos, 151-189.
- Pacheco, S. (2009). El contexto de la transición democrática en Ciudad Juárez. En H. A. Padilla (coord.). *Para mí es lo mismo. Causas del abstencionismo en Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez, Chihuahua: UACJ.
- Padilla, H. (2003). Transición política y reforma municipal. En V. Orozco. *Chihuahua hoy, 2003: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Riveolis, J. (2000). Alternativa estructural y alternancia política: la integración de los márgenes en el Estado clientelista. En C. A. Vega y A. A. Nassif. *Desarrollo y política en la frontera norte*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 171-213.

Democracia

- Álvarez, I. y M. Alcántara (2015). Calidad de la democracia: un marco interpretativo para las legislaturas en los ámbitos subnacionales. En V. Orozco. *Chihuahua hoy, 2015: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Barracca, S. (2001). Implications of the PRI's First Presidential Primary. *Frontera Norte*, 43-70.
- Lau, R., V. Jaime y V. Orozco (1986). *Sistema político y democracia en Chihuahua*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Sarabia, C. (2010). La democracia interna de los partidos en Ciudad Juárez desde la perspectiva de los dirigentes políticos. En V. Orozco. *Chihuahua hoy 2010: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Sarabia, C. y J. Rodríguez (2016). Calidad de la democracia electoral en Chihuahua en el proceso 2010. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 5, 254-280.
- Siller, P. (1997). *La democracia que vino del norte: la transición política en Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Movimientos sociales

- Barrera Bassols, D. (1992). Neopanismo y mujeres del sector popular en Ciudad Juárez. *Política y Cultura*, 1, 101-113.
- Lau, R. y V. Q. Silveyra (1991). *Movimientos populares en Chihuahua*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Orozco, V. (1991). El movimiento urbano popular de Chihuahua y los procesos electorales. *Cuadernos del Norte*, 19-26.
- Quintana-Silveyra, V. (1990). Ni mojados ni maquileros: campesinos: el movimiento democrático campesino 1985-1986. *Nósis*, 71-90.
- _____. (2003). La protesta social. En V. Orozco. *Chihuahua hoy 2003: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 223-254.

LA CULTURA POLÍTICA EN SINALOA. UNA APROXIMACIÓN AL ESTADO DEL ARTE

Octaviano Moya Delgado*

Introducción

Los estudios sobre cultura política tienen como base las aportaciones de Almond y Verba. En ella, se profundiza el aspecto colectivo de las personas hacia los elementos básicos de su sistema político, particularmente cómo se evalúa a las instituciones (Almond y Verba, 1963). Las instituciones que conforman el sistema político y sus diferentes elementos, son evaluadas mediante la cultura política a través de orientaciones y posturas, así como actitudes y comportamientos de los individuos dentro de dicho sistema. De esta forma, es posible identificar tres orientaciones: 1. Orientación cognitiva: conocimientos y creencias acerca del sistema político; 2. Orientación afectiva: sentimientos acerca de la política, sus funciones, personal y logros; y 3. Orientación evaluativa: los juicios y opiniones sobre objetos políticos que involucran típicamente la combinación de criterios de valor con la información y los sentimientos. Estos tres tipos de orientaciones configuran a su vez tres tipos generales de cultura política, entre las que destacan: a) parroquial, b) de súbditos, y c) participativa. La primera se refiere a las

* Doctor en Estudios Sociales por la UAM-Iztapalapa. Profesor de la Facultad de Derecho y Ciencia Política, Los Mochis, Universidad Autónoma de Sinaloa. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 1. Presidente del Colegio de Estudios Políticos y Electorales de Sinaloa, AC (CEPES). Correo electrónico: octavianomoya@gmail.com